

ct

Thebas motel

de
Luis Miguel G. Cruz

(fragmento)

RADIO

Antes de continuar con nuestra programación hemos de recordarles que esta misma tarde fue atracada la Oficina Central del Banco de Fomento. El botín puede alcanzar los mil millones de pesetas. La policía no tiene aún pistas de los delincuentes, pero todas las salidas de la ciudad están siendo vigiladas, aunque se cree que los atracadores no saldrán de ella en las próximas horas.

MARINO

¿Mil kilos? ¿Pero qué dicen?

SELENE

Ya lo saben... Ellos también lo saben.

MARINO

No saben nada, es pura rutina.

RADIO

En espera del inicio del sorteo de la Lotería de la Organización Nacional de Ciegos, les dejamos con unos minutos musicales. Música para la fortuna, música para el desengaño.

SELENE

Empezarán a buscar en los moteles.

MARINO

Que empiecen... Que empiecen por hoteles, moteles, pensiones, bares de carretera, ciudades dormitorio, casas de putas... No sabrán ni por dónde empezar.

SELENE

Ellos los traerán aquí... Así se vengarán.

MARINO

¿Tus hijos?

SELENE

(Grita.) No tengo hijos, no tengo ningún hijo. ¡Ningún hijo! ¿te enteras? No quiero volver a tener hijos. No quiero oír hablar de hijos...

MARINO

Tranquilízate.

SELENE

No quiero que vuelvas a hablar de eso.

MARINO

No lo volveré a hacer.

SELENE

No son mis hijos. Nunca lo han sido...

MARINO

No, no lo son.

SELENE

Nunca lo han sido, nunca, nunca...

MARINO

Nunca...

SELENE

Nunca, nunca, nunca, nunca... Nunca. ¡Marino!

MARINO

Nunca.

SELENE

Nunca más tendré hijos...

MARINO

Selene... Nos iremos de aquí. Nos vamos ya. Ya sabes: Pies ligeros, pies ligeros... Pero déjame pensar.

SELENE

¿Sabes dónde quiero ir ahora?

MARINO

¿Dónde?

SELENE

Al campo, a casa de mis padres. Hace mucho tiempo que no los veo. Realmente no sé si siguen vivos. Casi no han tenido noticias mías desde que me fui de casa. Era una niña, ni siquiera conocieron a Pastor. Quiero empezar de nuevo, desde cero, otra vez. Quiero volver a casa como si no hubiera pasado nada.

MARINO

Está bien, iremos al campo, iremos de excursión. Pero ahora debemos largarnos.

SELENE

Sí, debemos irnos ya...

MARINO

Haz las maletas, nos vamos ahora mismo. Cuando todo pase volveremos al banco a por la pasta.

SELENE

¿Dónde iremos?

MARINO

Fuera de la ciudad.

SELENE

Tienen todas las salidas vigiladas. No podremos salir por carretera.

MARINO

Pues lo haremos por tren.

SELENE

Lo registrarán todo.

MARINO

Pues nos iremos andando.

SELENE

¿Temes a esos niños?

MARINO

No temo a nadie.

SELENE

¿Por qué tienes miedo?

MARINO

Esos novatos... Si vienen aquí traerán a la pasma detrás de ellos.

SELENE

No van a venir. Me lo han dicho por teléfono.

MARINO

Te contradices.

SELENE

Llamaron porque sospechaban, pero ya saben que no nos hemos largado.

MARINO

¿Y su venganza?

SELENE

Ellos no me pondrían nunca en peligro. Sólo habría que deshacerse de esa maldita medalla.